

LA RELIGION MESOPOTAMICA

Prof. Jaime Moreno

I. LA RELIGION MESOPOTAMICA

Prof. Jaime Moreno G.

1. Ella se ha desarrollado como producto de la conciencia mítica. Típica de la conciencia mítica es la percepción fisiognómica y la aceptación de una corriente sólida de vida en el conjunto de lo existente.

En modo alguno la percepción del mundo es "objetiva". Cada elemento y/o fenómeno tiene un rostro ya amenazante ya prometedora, ya exaltante ya agobiador... Así el hombre de conciencia espontáneamente mítica vive inmerso en un mundo de poderes cuya epifanía son las cosas y fenómenos del entorno (1).

Una especie de lugar común u ortodoxia científica acerca del desarrollo de la religión mesopotámica creía que sus orígenes eran explicables por el paso desde la consideración de los fenómenos de la fertilidad a los fenómenos astrales. Algunos autores lo han puesto en forma cruda: Se trataría del paso de los salvajes (dioses de los) fenómenos naturales a los civilizados (dioses de los) procesos urbanos (2).

Sea lo que fuere de lo adecuado de esta interpretación evolutiva, parece asegurado el rol que en la formación de la religión mesopotámica han tenido tanto el medio ambiente natural como el social.

1.1. Del primero, el mesopotámico ha destilado un profundo sentido de ritmo bipolar entre la estabilidad y la ruina, el éxito y el fracaso, la vida y la muerte, el auge y la caída. En una palabra, de inestabilidad entre la armonía y el caos.

Enfrentado a la inestabilidad, el mesopotámico elaboró un modelo que le permitiera manejar razonablemente la tensión bipolar: Creyó que el caos original fue necesario para la creación. De las luchas con sus incertidumbres, dudas y dolores brotó un orden nuevo que, eventualmente, consagró nuevos poderes, nuevos valores. Tal es el motivo fundamental del poema ritual y secreto "Enuma Elish" (= "Cuando en lo alto") según el cual luchas, rebeliones y victorias divi

nas hicieron posible el mundo que conocemos. El suspenso allí manifiesto se celebra y representa en la coyuntura crítica del paso de la muerte a la vida en la Fiesta de Año Nuevo (Ver pp. 10-11).

La conciencia tensional impide en el mesopotámico la exaltación soberbia en el éxito o el desfallecimiento en el fracaso: Del caos sale el orden y de éste el caos; de la muerte, la vida y a la muerte ésta se encamina.

Una de las grandes obras mesopotámicas, el "Ludlul bel nemeqi" ("Quiero alabar al señor de la sabiduría") establece que

"Quien ayer vivía, hoy está muerto.
 Un momento decayó, de repente está exuberante.
 En ocasiones la gente canta exultante;
 en otras hacen duelo como dolientes.
 Su condición cambia como el abrir y cerrar;
 muriendo de hambre, son como cadáveres;
 al saciarse, rivalizan con sus dioses.
 En prosperidad hablan de subir al cielo,
 y en adversidad se quejan de bajar al infierno
 De estas cosas me espanto?, su sentido no entiendo" (3)

La máquina del mundo funciona entre ambos polos. Hay que aprender a vivir en un mundo bipolar atravesado por las fuerzas de la vida y de la muerte con desápasionamiento ó "epoché".

"... no dura por la extensión de los días;
 (lo que) los hombres construyen no dura para siempre;
 la humanidad y el conjunto de lo que construye no dura para siempre" (4).

La "Lista de reyes sumerios" es un testigo notable de la frialdad con que se mira el funcionamiento de la historia: La soberanía va rotando de ciudad en ciudad; cada catástrofe implica sólo un cambio en el eje del poder y es posible que la soberanía alguna vez vuelva allí donde ya estuvo. Ni el Diluvio pudo frenar o alterar el mecanismo fundamental; sólo lo modificó: después de él fue la guerra la movilizadora de la rotación del poder.

Parafraseando a Levi-Strauss, diríamos que

"ante las dos perspectivas que podrían seducir su imaginación -la de un verano o un invierno igualmente eternos, pero que serían, uno desvergonzado hasta la corrupción, el otro puro hasta la esterilidad-, el mesopotámico debió resolverse a preferir el equilibrio y la periodicidad del ritmo de las estaciones" (5).

1.2. No queremos sostener que lo religioso sea simplemente el espejo de lo social. Queremos decir que lo religioso y lo social son mutuamente dependientes y que, la elaboración de uno condiciona la del otro (6).

El entorno social proporcionó el otro apoyo, junto al natural, para la elaboración religiosa. Thorkild Jacobsen lo ha dicho bella y precisamente:

"Para el mesopotámico, el ORDEN cósmico no aparece como algo dado sino como algo logrado, -logrado mediante una continua integración de las muchas voluntades cósmicas individuales, cada una tan poderosa, tan espantosa. Su intelección del cosmos tendía por eso a expresarse en término de integración de voluntades, es decir, en término de órdenes sociales tales como la familia, la comunidad y, más en particular, el Estado. Para decirlo suscitadamente, él veía el orden cósmico como orden de voluntades-, como un Estado" (7).

Una característica que se mantuvo invariable en el sistema religioso mesopotámico fue el principio de la asamblea:

El rasgo individual más sobresaliente del cosmos de los antiguos mesopotámicos fue el "tenet" de que ningún dios particular es la fuente última del poder y la autoridad; ninguno es verdaderamente omnipotente. Todas las figuras rectoras del panteón fueron creadas (o nacieron). La autoridad final residía en la comunidad de los dioses como cuerpo. Sólo la asamblea de los dioses tenía el poder de elegir a quien sería cabeza del panteón, como en el caso de Marduk, o de dar la inmortalidad a un ser humano como en el caso

de Utnapishtim. Esta restricción servía como importante barrera contra el absolutismo, pero también servía a la incertidumbre e inseguridad. El destino del universo debía ser decidido nuevamente cada año. Nada estaba fijo para siempre, nada podía tomarse como garantido" (8).

Independientes el uno del otro, Thorkild Jacobsen y Avigad Speiser creen defendible que esta concepción reposa en

"el Estado tal como existió antes de la historia -una Democracia Primitiva" (9)

Cuando la hipertrofia del poder real puso en peligro la estabilidad del delicado aparato cultural mesopotámico, la Democracia tuvo, -por lo menos-, un refugio en el cielo.

Sociedad (familiar y estatal) y Panteón son entonces como dos espejos, como dos ámbitos profundamente interpenetrados.

Hay más que un proverbio en el "logión":

"sombra de dios es el hombre
y sombra del hombre es el esclavo;
el rey,
él es el espejo de dios" (10).

2. A nadie escapará la importancia y la funcionalidad que el sistema religioso cumplió en la cultura mesopotámica:

- Fue capaz de convertir grandes trastornos y revoluciones en transformaciones manejables dentro de su modelo.
- Posibilitó el respeto a los dones y posibilidades personales haciendo posible el desarrollo de las artes, las ciencias, el derecho, las humanidades.

El sentido de realismo y sobriedad conduce a que el mesopotámico acepte las cosas como son. A lo largo del desarrollo espiritual sus intelectuales irán develando problemas y buscando nuevas soluciones. En general, el impulso heroico, de rebelión contra el destino y los decretos de los dioses queda excluido: Las cosas son como son y den

tro de ese margen hay que maniobrar para crearse un espacio de vida buena.

Mirada desde este punto de vista, la épica de Gilgameš contiene una crítica consciente de la perspectiva heroica: El gran nombre obtenido a través de grandes hechos, la persistente lucha por la inmortalidad son rasgos de una humanidad adolescente. El sabio adulto vive esta vida sacando de ella los goces posibles y manejando inteligentemente los dolores inevitables. Más que quijotesca, la actitud mesopotámica ante la vida es la de un incurable realismo.

Cierto: La aceptación y obediencia excluyen tanto del ámbito estatal como del religioso la rebelión titánica, pero no el movimiento de las jerarquías y jefes ni la protesta y la denuncia, cuando no la intriga, ante y dentro de la corte celestial.

2.1. Un axioma de la religiosidad mesopotámica es la indefensión en que el hombre se encuentra ante los dioses ("Sin un dios el hombre no puede organizar su vida; el joven no puede mover heroicamente su arma en la batalla") y la imposibilidad de penetrar en sus designios decididos en el seno de una Asamblea más o menos arbitraria. Abundan los testimonios:

"La voluntad de un dios no puede ser entendida
el camino de un dios no puede ser conocido
todo lo que es de un dios es inescrutable" (11).

El ya citado "Ludlul bel nemeqi" declara que

"Lo que es puro para uno es ofensa para el dios;
lo que es deleznable para el corazón de uno, ante el dios de uno es puro.

¿Quién conoce la voluntad de los dioses en el cielo?

El parecer de los dioses infernales ¿lo entiende alguien?

¿Dónde aprenden los mortales los caminos de un dios?" (12)

No hay que imaginar que esto haya desembocado en una actitud sombría y resentida ante la vida. En modo alguno:

"Estar con el rostro caído,
estar concentrado sobre si mismo
no es "humanitas" " (13)

La religión mesopotámica ofrece mucho de una "religión del éxito".

Lo que el hombre debe hacer es "obtener un dios" protector y con él obtener éxito. Pero ello no es sólo suplicar y pedir u ofrecer sacrificios. Uno se "obtiene un dios" con el propio esfuerzo e iniciativa:

"Si tú te esfuerzas (o: planificas), tu dios es tuyo
si no te esfuerzas (o: planificas), tu dios no es tuyo"
(14).

"Cíñete:
dios es tu ayuda" (15)

"Desenvaina la espada:
dios es tu ayuda" (16)

Cierto que el hombre está inerme ante los dioses; pero el conciliar su voluntad depende de él. Por lo demás, él sentido práctico descubre que la obediencia a los dioses es un buen negocio.

"Cuando el provecho del temor a dios hayas visto
a dios alabarás
al rey saludarás" (17)

Como dice Th. Jacobsen,

"la vía de la obediencia, del servicio y del culto es la vía para obtener protección; es entonces la vía para el éxito terreno y para los bienes supremos de la vida mesopotámica: salud, larga vida, situación honorable en la sociedad, muchos hijos, riqueza" (18).

Por otra parte, con los dioses se puede razonar, hacerles ver la conveniencia de proteger a sus siervos y moverlos a que pongan en obra sus influencias para obtener justicia.

Si la vía del raciocinio no resulta, se puede plei -

tear con ellos. En el mundo social, una vez afinado el sentido jurídico, todo está sujeto a leyes y decisiones de tribunales.... por qué habría de ser diferente el mundo de los dioses?

Una de las grandes cuestiones forenses es la violación de los contratos. Pues bien, ¿cómo es posible que un hombre sirva fielmente a los dioses y no tenga asegurada la congrua retribución? Así, pues, un problema religioso y planteado entonces es el de la justicia. Los grandes dioses gobiernan justamente controlando el universo en su Asamblea.... y entonces por qué sucede la injusticia? ¿Por qué el dolor del justo y el éxito del impío?

Algunos se yerguen, arguyen y preguntan "¿Mina-arni?" (= "¿Cuál (es) mi delito?". Este es un nombre propio). Otros responderán dentro de la ortodoxia postulando que si hay dolor o fracaso es porque algún delito hubo. Quien la internalice así lo confesará.

Véase la desgarradora "confesión" de esta oración académica:

"Que la ira del corazón de mi señor	se calme frente a mi
Que el dios desconocido	se calme frente a mi
Que la diosa desconocida	se calme frente a mi
Que el dios que yo conozco o no conozco	se calme frente a mi
Que la diosa que yo conozco o no conozco	se calme frente a mi
Que el corazón de mi dios	se calme frente a mi
Que el corazón de mi diosa	se calme frente a mi
Que el dios airado contra mi	se calme frente a mi
Que la diosa airada contra mi	se calme frente a mi

..... líneas 11 - 18 inciertas

Por ignorancia he comido lo que mi dios había prohibido
 Por ignorancia he caminado por donde mi diosa lo había prohibido
 Oh señor, muchas son mis trasgresiones; grandes mis pecados
 Oh mi dios, muchas son mis trasgresiones; grandes mis pecados
 Oh mi diosa, muchas son mis trasgresiones; grandes mis pecados
 Oh dios que yo conozco o no conozco,
 muchas son mis trasgresiones; grandes mis pecados
 Oh diosa que yo conozco o no conozco,
 muchas son mis trasgresiones; grandes mis pecados
 La trasgresión que he cometido, en realidad no la conozco
 El pecado que he hecho, en realidad no lo conozco
 Lo prohibido que he comido, en realidad no lo conozco
 El lugar prohibido que he pisado, en realidad no lo conozco
 El señor en la ira de su corazón me miró
 El dios en la rabia de su corazón me confundió

Cuando la diosa se enojó conmigo me hizo enfermar
 El dios que yo conozco o no conozco me ha oprimido
 La diosa que yo conozco o no conozco ha puesto el sufrimiento sobre mi
 Aunque busco continuamente una ayuda, nadie toma mi mano
 Si lloro, nadie viene a mi lado
 Me lamento y nadie me oye
 Estoy turbado, abrumado; no puedo ver
 Oh mi dios, oh misericordioso, te dirijo la oración:
 "Por fin inclínate a mi"
 Beso los pies de mi diosa: me arrastro ante ti.
 líneas 41 - 49 rotas

Oh mi diosa a quien yo conozco o no conozco cuánto tiempo pasará hasta que se calme tu hostil corazón?

El hombre es mudo, no sabe nada
 El género humano, de cuanto existe. Qué es lo que sabe?
 Si está obrando el bien o haciendo el mal, ni siquiera lo conoce
 Oh mi señor, no aplastes a tu siervo
 Está hundido en las aguas de un pantano; tómalo de la mano
 El pecado que he cometido conviértelo en bondad
 La trasgresión que he llevado a cabo, haz que el viento se la lleve
 Mis muchas maldades arráncamelas como un vestido
 Oh mi dios, mis trasgresiones son siete veces siete: quita mis trasgresiones
 Oh mi diosa, mis trasgresiones son siete veces siete: quita mis trasgresiones
 Oh dios que yo conozco o no conozco
 mis trasgresiones son siete veces siete: quita mis trasgresiones
 Oh diosa que yo conozco o no conozco
 mis trasgresiones son siete veces siete: quita mis trasgresiones
 Quita mis trasgresiones y cantaré tus alabanzas
 Que tu corazón como el corazón de una verdadera madre se aquiete frente a mí
 Como una verdadera madre y un verdadero padre, se aquiete frente a mí"
 (19)

Otro resquicio explicativo del sufrimiento del justo será el recurso a la hechicería:

Yo grito al caer de la tarde, a media noche y al levantarse la mañana,
 porque la bruja me ha embrujado
 la pesadilla me ha ligado.
 Mi dios y mi diosa se han alejado de mí,
 a quien me ve, resulto ser peligroso;
 no tengo reposo ni de día ni de noche.
 Han llenado mi boca de nudos embrujados
 han cerrado mi boca con harina,

me han impedido mi agua potable.
 Mi júbilo es lamentación; mi alegría, tristeza.
 He preparado la imagen de mi brujo y bruja,
 de mi hechicero y hechicera,
 Que me purifique el tamarisco que creció en la cumbre,
 me libere la palma que da dátiles, que aguanta todo el invierno.
 Me liberen las piñas que están llenas de semillas.

(Sigue la invocación al dios Nusku, invocación que no falta casi nunca, y se halla con frecuencia al principio:)

Oh tú, dios del fuego, que quemas al brujo y la bruja.

.....
 Oh sublime Nusku, vástago de Anu,
 imagen del padre, primogénito de Enlil
 vástago del océano (Apsu)
 producto del señor del cielo y la tierra
 yo he levantado la tea, ella te ilumina (20)

Llegará el momento de la protesta sistemática contra la ortodoxia explicativa, p. ej., como en la llamada "Teodicea babilónica" y en forma no erudita, sino corriente, reflejada en los pequeños usos de la religiosidad doméstica como p. ej. en las cartas a los dioses:

"Al dios mi padre di: Así dice Apiladad,
 tu siervo:
 " Por qué me has abandonado?
 Quién te va a conseguir otro que ocupe mi lugar?

Escribe al dios Marduk, que es amigo tuyo:
 Que él rompa mi cautiverio.
 Entonces iré a ver tu cara y besaré tus
 pies!
 Considera también mi familia, los adultos
 y los pequeños;
 ten piedad de mi a causa de ellos y que tu
 ayuda me alcance" (21)

En el fondo, la justicia es un favor. A pesar de las leyes universales, es necesario el contacto con el dios amigo y protector.... Incluso la vida perfectamente obediante conlleva tan sólo una promesa, no una certeza de recompensa.

El prototipo del buen rey, del buen juez es el del que protege a la viuda y al desvalido, el que no entrega al dé-

bil a la discreción del poderoso, al pobre en manos del opresor. Religioso, el hombre es "viuda", "huérfano", "desvalido", "débil" que espera no caer en manos del arbitrio indiscriminado de los dioses poderosos:

"El dios del hombre infeliz interceda por la vida del hombre ante el dios Sol;
el buen (¿demonio?) A. LAD. LAMMA interceda por él, por su vida ellos no cesen" (22).

2.2. Una actividad religiosa de máxima importancia es la celebración cultural. Cuando la celebración es multitudinaria y se crea el ambiente emocional adecuado, la asimilación de los criterios culturales se hace en forma casi insensible. El culto desempeña un rol importante en la creación de lo que se ha dado en llamar el "yo social" y en la aceptación de los significados que determinado sistema cultural impone al universo.

En Mesopotamia, la gran fiesta es la de Año Nuevo ("Akitu") y su fuerza emotiva y dramática era de un impacto masivo. Las celebraciones tenían lugar en el cambio de estación y duraban doce días. Los días iniciales son de temor y duelo; las fuerzas del caos se hacen presentes y llegan a sumergir el universo entero; la segunda mitad de la festividad es de gozo; la vida y la armonía triunfan nuevamente.

He aquí la restitución (en buena parte conjetural) de la fiesta:

- 1er día: Los dioses llegan procesionalmente por canales y caminos hasta el Templo principal a visitar a Marduk.
- 2º día: Purificaciones y oraciones hechas por las distintas clases de sacerdotes.
- 3er día: id. Hoy comienza la fabricación de dos estatuas que tendrán un rol importante el día 6º.
- 4º día: id. En la tarde se recita ante Marduk el secreto poema de la creación llamado "Enuma Elish" (= "Cuando en lo alto").
- 5º día: id. Se purifica el templo, se decapita un carnero y con su sangre se hace el rito "kuppuru" (= "expiación"?). El dios Nabu entra en Babilonia.
- 6º día: Hoy son decapitadas y quemadas las estatuas hechas a partir del día 3º. El rey va al templo; el sacerdote "uriga llu" le quita las insignias reales que son puestas ante el

altar del dios. A continuación, el "urigallu" lo coge de las orejas, lo obliga a arrodillarse y a confesar que no ha delinquido; luego lo bendice, le restituye las insignias y lo abofetea: es de buen augurio si logra sacarle lágrimas.

- 7º día: El rey coge la mano de Marduk y parte una solemne procesión de dioses y pueblo al Templo de Año Nuevo (= "bit akitu") que debe estar rodeado de jardines. Todo lo que sucede en la procesión es atentamente estudiado pues está cargado de presagios.
- 8º día: Los dioses en "bit akitu" se constituyen en Asamblea y fijan sus destinos para el próximo año. Marduk es confirmado como Dios supremo. Banquete divino.
- 9º día: Los dioses vuelven al Templo procesionalmente y se reúnen en la sala del consejo (= "Ubshukinna").
- 10º día: Los dioses en Asamblea determinan los destinos de los hombres para el próximo año. Banquete divino.
- 11º día: Hasta la época paleobabilónica, hoy tenía lugar el rito de la hierogamia.
- 12º día: Los dioses parten de vuelta a sus residencias.

Durante los primeros seis días, la ciudad debe estar silenciosa y triste. Hay un expectante temor que culmina el día 6º cuando el caos llega a su plenitud al embestir hasta la misma monarquía. Probablemente a partir de esa noche tenía lugar un carnavalesco y furioso caos urbano:

"El día en que el rey entraba en el templo, durante siete días, la esclava era igual a su ama; el esclavo y su amo andaban uno al lado del otro; en su ciudad, el impuro yacía fuera, era alejada la mala lengua" (23).

Es una especie de orgiástico "mundo al revés" donde todo se trastueca y al hacerlo se obra una catarsis que hace posible la armonía y alegría para el año que se inicia.

Una reconstrucción mental de los doce días de Akitu vividos en la ciudad nos pone de manifiesto cómo esta celebración es un condensado de "the babylonian way of life" y de su funcionalidad objetivadora y socializadora (24).

NOTAS

1. Ver sobre todo esto, E. Cassirer, Antropología Filosófica, F.C.E. México, 1971, c. VII, Pp. 113-165; Georges Gusdorf, Mito y Metafísica, Nova, Bs. As. 1970.
2. Ver la conclusión de Bendt Alster, "Early Patterns in Mesopotamian Literature", Kramer Anniversary Volume, AOAAT 27, Neukirchener Verlag, 1976, p. 23.
3. W. G. Lambert, Babylonian Wisdom Literature, Oxford, Clarendon Press, 1960 (citado en adelante como BWL), p. 41.
4. id., op cit., p. 108 s.
5. Ver su Antropología Estructural, Eudeba, Bs. As. 1973, P. XL. Donde el autor dice "el hombre", hemos sustituido por "el mesopotámico".
6. Nos parece improductivo plantear el problema genéticamente: acaso la red religiosa dio origen a la evolución social (sic. p. ej. Sir James Frazer) o si fue a la inversa (sic. p. ej. Henri Berr).
7. En The Intellectual Adventure of Ancient Man, The University of Chicago Press, 1977, p. 127.
8. A. Speiser, Oriental and Biblical Studies, Pennsylvania Press, Pennsylvania, 1967, p. 190. La tesis recorre estos estudios como "leit motiv". P. 277 ss, 315 ss, 529 ss, 549, 560 ss.
9. The Intellectual Adventure....., p. 129. Ver Speiser, op. cit., loc. cit.
10. BWL, p. 282.
11. BWL, P. 266.
12. BWL, p. 41.
13. BWL; p. 269. "Humanitas" traduce el acad. "amelutu" y sum. NAM.LU.LU.
14. BWL, p. 230.
15. BWL, p. 231.

16. BWL, p. 231.
17. BWL, p. 233.
18. op. cit. p. 205.
19. Texto en James Pritchard (ed.) Ancient Near Eastern Texts, Princeton University Press, New Jersey, 1955, p. 391 s.
20. Tomado de Luigi Moraldi, Espiazione sacrificiale e riti espiatori. Anal Bib 5, PIB, Roma, 1956, pp. 17-18.
21. Th. Jacobsen, op. cit., p. 205 s.
22. Rykle Borger, "Die erste Teiltafel der zi-pá-Beschwörungen (ASKT 11)", en AOAT, Neukirchener Verlag, 1969, pp. 1-15. P. 8 & XVI.
23. Texto en H. Schmöckel, El país de los súmeros, Eudeba, Bs. As. p. 96.
24. Sólo señalaremos aquí otros elementos de la religión mesopotámica cuya fuerza internalizadora queda sugerida:
 - la arquitectura religiosa se expresa en los típicos "ziggurats" o torres escalonadas. Por ellas se realiza el intercambio entre cielo y tierra que hace posible la morada de los dioses en los templos. Son un elemento cósmico que mantiene el todo estable.
 - las figuras divinas bipolares como Ninkarrak (salud y enfermedad), Shamash (luz iluminadora y fuego destructor), Enlil (brisa bienhechora y tormenta arrasadora), Ishtar (amor y destrucción) y los pares divinos opuestos como Anu-Ea (Poder vs. Sabiduría) expresan y refuerzan el concepto rítmico bipolar del universo.